

EBUtrera Misiones GUÍA DE ESTUDIO

UNIDAD 1

Introducción

*Dios está de misión. Él ha estado de misión a lo largo de la historia para cumplir su propósito en la tierra. Cada vez que vemos a Dios en la Biblia, él está obrando con su propósito: revelarse a sí mismo para que su nombre sea glorificado, para que su reino sea establecido y para que algunas personas de cada etnia sean reconciliadas con él.*¹ Henry T. Blackaby y Avery T. Willis Jr.

Para vivir la misión, tenemos que entender lo que Dios quiere, quienes somos y el contexto en que estamos.

Dios no es un Dios de causalidad. Todo tiene un propósito y nada ocurre fuera de su control. Uno de los misterios más grandes de Dios es su capacidad de mantener su misión, su propósito y todavía dejarnos la libertad de nuestra voluntad. No hay una respuesta fácil, ni es el propósito de este curso. No obstante, Dios ha tenido una misión desde el principio.

Para Abraham y sus descendientes:

Génesis 12: 1-3 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Jesús con un mandamiento para sus discípulos:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el

nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19)

No es una misión sólo para los que dejan sus casas para ir a otro lugar para dedicar su tiempo a las misiones, su misión es para todos, para cada creyente.

Aun así, es cierto que Dios envía a las personas a otros lugares para cumplir su misión para llegar a todas las naciones. Hay personas llamadas a ir a otros lugares para hacer discípulos. En este curso, como autora, me voy a referir a misioneros como creyentes que van a otros lugares para hacer discípulos, no porque sean más importantes sino porque creo que hay una diferencia importante. Todos los creyentes tenemos el mismo mandamiento de participar en la misión de Dios y algunos dejan su casa para cumplirlo. Todos debemos estar dispuestos a participar en su misión dónde Él nos lleva.

La diferencia entre misiones y la misión de Dios

Según David Bosch,

Es esencial distinguir entre misión (singular) y misiones (plural). La primera se refiere básicamente a la missio Dei (la misión de Dios), es decir, a la autorrevelación de Dios como el que ama al mundo; el compromiso mismo de Dios en este mundo y con este mundo; la naturaleza y la actividad de Dios que abarca a la Iglesia y al mundo, y en la cual la Iglesia tiene el privilegio de participar. Missio Dei enuncia las buenas nuevas de que es un {Dios para el pueblo}. El término misiones (las misiones ecclesiae; los proyectos misioneros de la Iglesia), se refiere a modos particulares de participación en la missio Dei, relacionados con períodos, lugares y necesidades específicos.²

Es decir, como creyentes, como miembros de la iglesia universal estamos llamados a las misiones y las misiones están dentro la misión de Dios (*missio Dei*).

El enfoque de este curso es una exploración de **las misiones**. No obstante, para entender las misiones, debemos entender primero la misión de Dios.

La Misión de Dios

Como hemos visto al principio el propósito de la misión de Dios tiene 3 partes:

1. Revelarse a sí mismo para que su nombre sea glorificado
2. Establecer su reino
3. Reconciliar su relación con las personas

Realmente el enfoque de su misión está en el primer punto: Glorificar su nombre y sí mismo. Dios no existe para el hombre. El hombre existe para Dios; para glorificar su nombre y adorarlo. Por eso Dios creó al hombre y proveyó el plan de salvación para reconciliar su relación con él.

¿Cómo es la gloria de Dios?

La palabra “gloria” en la Biblia se refiere a la valía, belleza y valor esenciales de las personas, las cosas creadas y, por supuesto, al Creador mismo. La palabra hebrea que se traduce como “gloria” significa peso, sustancia y, también, resplandor o belleza radiante. Glorificar a alguien es reconocer su valor y belleza intrínsecos, y hablar de esa característica públicamente.⁴

1. **La misión de Dios es más grande que la salvación de las personas. Si no es así, somos los protagonistas en la misión y no él. Salmo 19:1, Isaías 43:6-7**

La obra misionera no es la meta final de la iglesia. Lo es la adoración. Las misiones existen porque la adoración no existe. La adoración es absoluta, no así las misiones, porque Dios es la medida final de todas las cosas, no el hombre. Cuando termine ésta era, y los incontables millones de redimidos doblen sus rodillas ante el trono de Dios, las misiones se acabarán. La obra misionera es una necesidad temporal, pero la adoración permanece para siempre.⁵

La misión de Dios nos muestra realmente quién es él y que él merece toda la atención y la gloria Colosenses 1:15-19

La misión de Dios es establecer su reino

En un sentido, Dios es el rey por el hecho de ser el Creador de todo. Salmo 103:19

Su reino existe porque lo estableció. Si no fuera el pecado, Dios hubiera reinado en la Tierra con todos los hombres adorando y glorificando como rey. Sin embargo, como el

pecado existe, el reino de Dios se queda en el cielo esperando su llegada física en el futuro. Apocalipsis 21:1-7

Mientras Dios mandó a Jesús, su hijo, el único capaz de reconciliar al ser humano con Dios. El ser humano sólo puede ser parte del reino de Dios si reconoce a Dios como Rey y no hay otro. Israel fue elegido para dar ejemplo a todas las naciones de cómo actuar con Dios como su Rey pero lo negó como rey y fue necesario seguir en el plan de reconciliación a través de Jesús, Dios hizo hombre para ser el sacrificio perfecto. En su primera venida, se hizo Rey espiritual, estableciendo su reino en los corazones de las personas que confían en él. En la segunda venida, establecerá su Reino físico primero aquí en la Tierra por 1000 años y después en la Nueva Tierra y el Nuevo Cielo para eternidad.

Eso fue el tropiezo de los discípulos los que deseaban ver un nuevo reino, libres de Roma y por eso muchos seguían a Jesús pero cuando se daban cuenta de que él no era el Rey para librarlos de sus enemigos, le dejaron. (Mateo 16:21-28, Juan 6:60-68) Él quería ganar sus corazones estableciendo primero su reino sin fronteras. Un rey actual no es elegido por los hombres, tiene derecho por quién es y los hombres eligen a seguirle o no. No porque el Rey cumple la voluntad de los hombres sino porque ellos se someten al rey y su voluntad. El Derecho divino existe, pero no para los reyes humanos, sino Dios.

Aunque la reconciliación entre Dios y las personas no es el propósito principal de la misión de Dios, aun así es una parte de ella. La reconciliación del ser humano da la oportunidad de la salvación para que podamos glorificar a Dios para toda la eternidad. 2 Corintios 5:18-21

Ahora, la misión de cada creyente es glorificar a Dios con su vida y proclamar las buenas nuevas para que todas puedan ser parte del Reino de Dios y también glorificar al Rey. Por eso John Piper dijo: *Las misiones existe porque la adoración no existe.*

Actividades de aprendizaje

Tarea 1.1 Lectura

Lee el artículo, *La historia de su gloria*, escrito por Steven Hawethorne y responde a las 10 preguntas en la lectura.

Tarea 1.2 Personal

Nos cuesta a veces pensar en quienes somos. Parece egoísta, pero Dios ha pensado en nosotros, nos ha creado con propósito.

- Somos sus hijos: Romanos 8:14-16
- Y hijos con propósito: Efesios 1: 4-5
- Pero como una obra en proceso: Filipenses 1:6

Escribe sobre estos dos temas:

1. ¿Quién eres? Haz una lista de 10 frases o palabras, como una breve descripción, que te define como persona.
2. Describe dos ejemplos de cómo Dios te ha usado como persona en su misión.

La importancia de la oración en las misiones

¿Creemos en la oración? Lee las siguientes citas y responde a las preguntas en el foro.

¿En qué sentido la oración glorifica a Dios? En que la oración es un reconocimiento abierto de que sin Cristo no podemos hacer nada. Para orar, dejamos de mirarnos a nosotros mismos y miramos a Dios, pues confiamos que Él va a darnos la ayuda que necesitamos. La oración nos humilla y exalta a Dios, que Él es el único que todo lo puede.⁵

No estoy diciendo que la oración sea lo único necesario para cambiar al mundo. Muchos cristianos evangélicos han recurrido demasiado a la oración como sustituta de la acción, devolviéndole a Dios la responsabilidad de lo que él nos ha mandado hacer en la Biblia. No obstante, tampoco es la acción social sustituta de la oración. Sigue habiendo un profundo misterio en torno a la oración, en cómo Dios la usa para transformar el mundo. El teólogo Walter Windk escribe:

La oración no es magia; no siempre funciona; no es algo que nosotros hagamos, sino una respuesta a lo que Dios ya está haciendo en nosotros y en el mundo. La oración es la oportunidad necesaria que permite a Dios actuar sin violar nuestra libertad. La oración es el acto supremo de asociación con Dios.⁶

*La oración es la forma más eficaz de acción social porque Dios responde directamente a las personas que oran. La oración es la parte más eficaz de la misiones a los pueblos no alcanzados, porque Dios hace lo que sólo él puede hacer. Incluso en las situaciones más desesperadas, él quebranta el falso dominio del enemigo, trae luz espiritual, e infunde vida para un transformación social duradera.*⁶

¹ Blackaby, Henry T. y Willis, Jr., Avery T. “De misión con Dios” en *Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial*, Libro 1. Pasadena, California: William Carey Library. 2017. ISBN: 978087808-800-3.

² Bosch, David J. *Misión en transformación*. Grands Rapid, Michigan: Libros Desafío. 2005. ISBN: 1-55883-404-4.

³ Wright, Christopher. *La misión de Dios: Descubriendo el gran mensaje de la Biblia*, 1a. ed. Buenos Aires: Certeza Unida. 2009. ISBN: 978-950-683-156-1.

⁴ Hawthorne, Steven C. “La historia de su gloria” en *Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial*, Libro 1. Pasadena, California: William Carey Library. 2017. ISBN: 978087808-800-3.

⁵ Piper, John. ¡Alégrense las naciones! La supremacía de Dios en las misiones. Editorial CLIE. 2007. ISBN: 978-84-8267-514--5.

⁶Robb, John D. “La oración estratégica” en *Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial*, Libro 1. Pasadena, California: William Carey Library. 2017. ISBN: 978087808-800-3.